

En cinco años han sido asesinados al menos 71 líderes del proceso de restitución de tierras

Pedimos a la UE apoyo a las iniciativas de permanencia en el territorio para que el desplazamiento en Colombia se detenga

Es el país con mayor número de desplazados del mundo. Cinco y medio millones de personas han sido expulsadas de sus tierras

Bruselas, 17 de abril de 2012. Hoy 17 de abril se celebra el *Día Internacional de las luchas campesinas*. En Colombia la población rural se enfrenta ante uno de los dramas humanitarios más graves del mundo. Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento –Codhes-, **durante el 2011 cerca de 260.000 personas fueron desplazadas en Colombia, más de 710 personas por día**. Colombia ha alcanzado casi 5.5 millones de desplazados en 2011. Esta elevadísima cifra de víctimas de la guerra está integrada en su gran mayoría por población campesina, indígena y afrocolombiana.

“El valor de la tierra y del territorio es la razón principal de ese drama que viven millones de Colombianos y Colombianas. La presión sobre la tierra para convertirla en corredores estratégicos, zonas de control, proyectos agroindustriales, zonas de minería es alarmante” advierte Vincent Vallies, portavoz de Oidhaco. El **0,4% de los propietarios de bienes rurales en Colombia tienen el 62,6% de la tierra**, mientras que el 86,3% de la gente tiene apenas el 8,8% de la superficie. Frente a esa situación las iniciativas de resistencia del campesinado y de la sociedad colombiana son numerosas y variadas. Entre ellas se encuentran las conocidas como *Zonas Humanitarias, de biodiversidad, de reserva campesina*, las *Comunidades de paz*, las *Asambleas Permanentes* y las *Mingas comunitarias*. Todas esas propuestas buscan proteger al pequeño campesinado, a las poblaciones indígenas y afrodescendientes, al tiempo que contribuyen a llevar a la práctica sus propios modelos de desarrollo. “Se calcula que un 70% de la producción mundial de alimentos viene del pequeño campesinado. Como reconocimiento a esta realidad, el mundo debe mostrar su respaldo y solidaridad con estos proyectos de las poblaciones rurales colombianas.” sugiere Vallies

Oidhaco ve con profunda preocupación cómo la situación individual y colectiva de las víctimas rurales en Colombia en lugar de mejorar empeora día a día. El pasado año Colombia aprobó la *Ley de víctimas y restitución de tierras* que, no obstante no haber tenido en cuenta para su redacción y aprobación a las víctimas, ha sembrado esperanza en millones de ellas para que les sean restituidas sus tierras y garantizado sus derechos. Sin embargo, al día de hoy el Estado colombiano no ha sabido proteger a los líderes del proceso de restitución que, desamparados, luchan representando a sus comunidades. Quienes los despojaron a través de métodos violentos, continúan sembrando el terror en el campo colombiano. En los últimos cinco años han sido asesinados 71 líderes, 28 de ellos en 2011. Según la Defensoría del Pueblo, apenas 60 líderes de los 235 amenazados, tiene medidas de protección; los 175 restantes se encuentran totalmente desprotegidos.

“Nuestra organización le pide a la UE que con urgencia se solidarice públicamente con el campesinado, las poblaciones indígenas y afrodescendientes colombianas, que exija a Bogotá medidas inmediatas de protección a los líderes que están inmersos en los procesos de restitución de tierras, y que apoye de manera decidida las iniciativas civiles de permanencia en el territorio: su respaldo podría contribuir a frenar el drama del desplazamiento en Colombia”, subraya Vallies.